



Los Leñadores... de Cuba



Por Dubler R. Vázquez Colomé

SOLO nueve de los hombres que iniciaron la 58 Serie Nacional de Béisbol con Las Tunas y 14 de los que le llevaron a su primera corona de Cuba fueron anunciados esta semana en la nómina de los Leñadores rumbo a la Serie del Caribe.

En medio de la polémica que cada año rodea la integración del Campeón de la Liga Cubana, el mentor Pablo Alberto Civil habló de las inclusiones más sorprendidas, de ausencias notables y de cómo manejará sus cartas sobre el terreno, en conferencia de prensa que tuvo por sede al estadio Latinoamericano.

El piloto tunero aseguró que "para la conformación del conjunto se tuvo en cuenta las principales deficiencias que teníamos. Realizamos varias reuniones y de allí salieron las propuestas para reforzar al equipo. En ningún momento se impuso un nombre".

Interrogado sobre el peligro de estropear el mecanismo de rojeoría que fue su elenco a lo largo de toda la temporada, Civil expresó: "No creo que se pierda la química porque todos representan a Cuba en este torneo. No creo que algún pelotero tunero se pueda disgustar porque hoy no vaya a un torneo internacional, cuando existen otras opciones para asistir a competencias. Me han preguntado sobre muchos atletas jóvenes, pero ellos están conscientes de que pudieron jugar para el equipo Las Tunas porque el momento lo ameritó".

Otros dos temas centraron la atención: el puesto de designado y la ausencia de los tuneros Denis Peña y Rafael Viñales.

"Entre Frederich Cepeda, Alfredo Despaigne y Dánel Castro debe estar el designado, pero no lo hemos decidido aún porque nos quedan varias sesiones de entrenamiento", opinó el nuevo Campeón Nacional, antes de agregar que "Denis Peña cumplió con el equipo, fue titular e hizo su trabajo. Es un atleta en desarrollo, pero nos decidimos por otros peloteros. Viñales no tuvo un buen rendimiento ofensivo, incluso, fue líder en ponches. En ningún momento fue impuesto que ellos no estuvieran. Fue una decisión colegiada entre la dirección y la Comisión Nacional. Tenemos un equipo altamente competitivo".

Tras el anuncio, algunas consideraciones:

1.- Denis Peña no podía quedarse fuera de esa selección. Su respuesta cuando casi nadie la esperaba fue una de las claves del triunfo de los Leñadores. Aun así, Denis, el mundo no se acaba con la Serie del Caribe y nuevas oportunidades llegarán a premiar tu talento.

2.- No sabe nada bien la inclusión de solo nueve jugadores de la provincia en una nómina de 28. Leonis Figueredo, Rafael Viñales, José Armando Peña y Dailier Peña podían haber sido valorados, sin olvidar a refuerzos como Yasiel Santoya y Erllys Casanova, y al entrenador Félix Núñez.

3.- No debería haber debate en torno al designado de ese equipo:

su nombre es Dánel Castro y punto. Si se cometió la imprudencia de incluir otros cuatro jugadores que defienden poco y mal, la solución habrá que buscarla en otro lado. El número 1 de Las Tunas no se toca.

4.- Rafael Viñales no ha tenido un buen año, pero su vergüenza deportiva y la entrega total de su mamá al béisbol de los Leñadores merecen respeto: no había que argumentar su ausencia con lideratos negativos que todos queremos ya olvidar.

5.- Más allá de decisiones puntuales, no puede la dirección que encabeza Pablo Civil cargar con todas las culpas por la conformación de un equipo desbalanceado. Lo que se sufre hoy en Las Tunas, se sufrió en Villa Clara, Pinar del Río, Ciego de Ávila y Granma, anteriores representantes cubanos al clásico caribeño.

Finalmente, esta es la nómina del elenco que debutará el próximo 2 de febrero ante el titular de República Dominicana, en la lid que acogerá Barquisimeto, Venezuela.

Receptores: Yosvani Alarcón Tardío y Oscar Valdés Nogueira.

Jugadores de cuadro: Dánel Castro Muñagorri, Jorge Enrique Alomá Herrera, Alexander Ayala García, Yordanis Samón Matamoros, Carlos Benítez Pérez, Yurisbel Gracial García y Yordan Manduley Escalona.

Jardineros: Jorge Antonio Yhanson Dixon, Yunieski Larduet Domínguez, Andrés Quijala Herrera, Frederich Cepeda Cruz, Alfredo Despaigne Rodríguez y Yurién Vizcaino Rodríguez.

Lanzadores: Yoalkis Cruz Rondón, Yudiel Rodríguez León, Yosbel Alarcón Tardío, Alberto Pablo Civil Hidalgo, Yoenni Yera Montalvo, Dariel Góngora de la Torre, Yadián Martínez Pérez, Lázaro Blanco Matos, Raidel Martínez Pérez, Liván Moínelo Pita, Yariel Rodríguez Yordi, Vladimir García Escalante y Freddy Asiel Álvarez Sáez.

Colectivo técnico: Director: Pablo Alberto Civil Espinosa. Auxiliares: Jorge Hierrezuelo Tamayo y Abeisy Pantoja Díaz. Entrenadores de picheo: Juan De Dios Peña Malibrán y Rodolfo Correa Lobaina. Preparador físico: Leonardo Goire Prada. Médico: Blas Manuel Hernández Almaguer. Fisioterapeuta: Ruperto Morales Blanco.

Tuneros en series del Caribe



Caricatura: Tomada de Facebook

Por Oreidis Pimentel Pérez

NUNCA antes en la pelota cubana un equipo del Balcón de Oriente había ganado el gallardete nacional de la primera categoría beisbolera, éxito que a la vez representa el boleto a la Serie del Caribe. Pero más allá de esta expedición, hay varios antecedentes de la presencia de la provincia desde la época primigenia del evento.

El primer pelotero tunero en actuar en los clubes campeones del área geográfica fue el estelar René (Tata) Solís, quien podía desempeñarse en casi todas las posiciones, aunque hizo el grado como lanzador con el Almendares de 1949, justo en la apertura de esta competencia y una edición después repitió el cetro colectivo.

Como profesional, Solís completó una larga hoja de servicios por Ligas Menores de los Estados Unidos con Mobile, Green Wood, Miami, High Point y Fort Worth, y en países como México, Nicaragua y Venezuela; pero sus grandes proezas fueron como **amateur** varios años antes, cuando puso en el mapa de la Unión Atlética al club Rosario y de ser el sotanero lo hizo campeón en 1947 como **manager** jugador.

El otro tunero "antiguo" es Orlando (El Guajiro) Peña, el as de una bola de tenedor que lo llevó a las Grandes Ligas por 14 años (3,70 de efectividad, con 56 ganados y 77 perdidos). Cuando hizo su aparición con el Almendares en la Serie del Caribe de 1959, en Cara-

cas, venía de ser el **champion pitcher** en la Liga Cubana, hecho que no fue fortuito a juzgar por lo ocurrido en Venezuela.

Aun con la presencia de tiradores de la talla de Camilo Pascual (refuerzo proveniente del Cienfuegos) y el zurdo (Mike) Cuéllar, El Guajiro destacó por protagonizar dos de los mejores desafíos. El primero lo perdió 1x2, con ambas carreras en el noveno **inning**, luego de bonito duelo contra Rubén Gómez, del Santurce puertorriqueño; sin embargo, tomó venganza de la malograda lechada y al mismo equipo lo pintó de blanco 1x0, en detrimento del estadounidense Lloyd Merritt.

Como dato curioso, hay otros dos jugadores de discutida "pequeña nacionalidad" entre Holguín y Las Tunas, dada las antiguas divisiones municipales de Oriente y porque a pesar de nacer ellos en la primera de las actuales provincias mencionadas, tuvieron su formación en la entonces Victoria de las Tunas. Son ellos Guillermo (Willy) Miranda y Manuel (Chino) Hidalgo, el primero con siete series del Caribe y el segundo con una.

Tras varias décadas de ausencia cubana, no fue hasta el 2014 cuando otro tunero, como refuerzo, regresó al circuito, el **infielder** Dánel Castro con Villa Clara, y luego Yosvani Alarcón como aporte extra de Pinar del Río. El receptor volvió en el 2016, con Ciego de Ávila, en una incursión que en el plano personal lo marcó con un tercer puesto en la exhibición del **derby** de jonrones, pero se perdió la discusión del 2017 por una fractura. De no haber ocurrido esa lesión hubiera acompañado a tres de sus coequiperos como refuerzos de Granma: Rafael Viñales, Jorge Johnson y Yoalkis Cruz.

Hasta el momento, ningún tunero lo había hecho por el propio elenco verdirrojo, así que en la actual convocatoria venezolana les corresponderá ese honor, con la repitencia de los otrora refuerzos (Alarcón ya fue campeón con Pinar del Río y tiene currículo profesional con el panameño equipo de Herrera) y hasta de uno de sus propios "importados", el camagüeyano Alexander Ayala (con Granma hace una edición).

La ciudad de la fiesta del béisbol

Por Graciela Guerrero Garay

Es sábado, 19 de enero del 2019. No es una fecha cualquiera. Por vez primera hay un carnaval beisbolero en esta ciudad, el Balcón del Oriente Cubano. Nadie dice, como es habitual para tales fiestas: "Voy a ver las carrozas y tomar unas *laguer*".

La gente siente algo diferente, más emocional y profundo. Sale a lucir su alegría por los Leñadores, a gozar el triunfo del equipo de pelota que hizo el sueño de traer el título de Campeones de la 58 Serie Nacional, esperado y añorado por décadas.

El verde de las gorras, las camisetitas y los pulóveres opacó el mito de la tuna, ese cactus que por el lejano 1796 distinguía y crecía abundante en los corrales del ganadero Jesús Gamboa, en San Gregorio, a donde venían de regiones vecinas a comprar reses. Y se extendió tanto la fama de la frase "voy para la hacienda de las tunas" que, poco a poco, le adjudicó su nombre definitivo.

Todo simula ser pequeño aquí desde que llegaron Pablo Civil y sus muchachos con el trofeo. Es también un carnaval peculiar e histórico, un inicio de año feliz, un buen augurio para la Serie del Caribe y la esperanza de que el béisbol tunero seguirá con luz propia, muy bien ganada, en el tiempo por venir.

Las Tunas es música, baile, calor, risa, orgullo, en medio de una noche sabatina fresca. Es pueblo con un hacha en el pecho, verde y triunfal, que exhala feliz las tensiones de los partidos de lujo que marcaron los finales del campeonato. No hay un espacio abierto al homenaje que no esté lleno.

Ese laurel hermoso que ganó su carnaval y creó también el primero de la historia en un mes de enero, hay que retenerlo y repetirlo más. El talento ya está dicho, y la pelota no es cuestión de suerte echada, es entrenamiento, fortaleza y unidad, un equipo. Con todo, vino esta extraordinaria victoria.



Foto: Reynaldo López Peña